

CRITICÓN

31

Ex literarum studiis immortalita-
tēni acquiri.



1985

France-Ibérie Recherche

INSTITUT D'ÉTUDES HISPANIKES ET HISPANO-AMÉRICAINES
UNIVERSITÉ DE TOULOUSE-LE MIRAIL

En torno a la anotación filológica de textos áureos y un ejemplo quevediano : el romance «Hagamos cuenta con pago»

por Ignacio ARELLANO
(Universidad de Navarra)

Pocas tareas más útiles, a mi juicio, puede acometer el estudioso que la anotación filológica de textos. No hace falta insistir en que cualquier estudio literario, análisis crítico o valoración estética que se emprenda con cualquiera de los métodos imaginables, ha de basarse en una previa labor filológica lo más rigurosa posible, si se quiere llegar a resultados válidos (1).

(1) Como han resaltado insignes estudiosos: véase Bataillon, *Défense et illustration du sens littéral*, The Presidential Address of the Moderns Humanities Research Association, Cambridge, 1967; Lázaro Carreter, *Glosas críticas a "Los pícaros en la literatura" de A.A. Parker*, en *Hispanic Review*, XLI, 1973, pp. 469-497, espec. pp. 477-478; Jammes, *Dos sátiras vallisoletanas de Góngora*, en *Crítico*, 10, 1980, pp. 31-57 (p. 31 : "un trabajo de este tipo constituye la base ineludible de cualquier intento de crítica li-

ARELLANO, Ignacio. En torno a la anotación filológica de textos áureos y un ejemplo quevediano : el romance "Hagamos cuenta con pago". En *Crítico* (Toulouse), 31, 1985, pp. 5-43.

~~Esta anotación es tanto más necesaria cuanto~~ mayor sea la lejanía entre los ámbitos históricos y culturales en que están inmersos el lector y el texto : será preciso aclarar numerosos aspectos que escapan a la percepción del receptor, obvios quizá en otra época, y que pueden ser fundamentales para el buen entendimiento de la obra literaria. Las alusiones a personas y cosas, sucesos y costumbres, el juego con frases hechas vivas en su tiempo, y, en fin, todo "el contexto lingüístico, social y sentimental que únicamente a través de una niebla de erudición logramos a veces percibir" (2), reclaman una cuidadosa labor de interpretación de los sentidos literales y connotativos : que permita el acceso a su complejidad, revelando las claves perdidas o difuminadas en la distancia.

Para el Siglo de Oro debe tenerse en cuenta, además, ~~que la estética vigente de la agudeza, basada en la ingeniosa dificultad, convierte a muchos textos en verdaderos laberintos de equívocos, invenciones lingüísticas alusivas, juegos mentales o de palabras... muy difícilmente asequibles al lector, incluso al especialista, de nuestros días.~~

En este terreno la literatura barroca requiere todavía un inmenso trabajo de anotación. Robert Jammes ha puesto de relieve con su acostumbrada sindéresis en una reciente edición gongorina (3) la urgencia de facilitar la lectura del teatro de Góngora proporcionando el material necesario de notas aclaratorias antes de desarrollar teorías literarias sobre el mismo : observaciones que pueden hacerse extensivas a buena parte de la producción literaria áurea. Recuérdese a modo de ejemplo que la poesía satírico burlesca de Quevedo (quizás el corpus poético conceptista más extenso e ingenioso del

tería propiamente dicha o sencillamente de cualquier lectura total del texto").

(2) Eugenio Asensio, *Itinerario del entremés*, Madrid, Gredos, 1965, p. 246.

(3) *Las firmezas de Isabela*, Madrid, Castalia, 1984, p. 9.

XVII) espera todavía una anotación filológica completa(4) de la que, por otra parte, carecen innumerables textos de gran relevancia.

Es igualmente obvio que sobre un texto sin garantías no se puede realizar un estudio fiable. Pues bien, la primordial fijación textual de las obras exige una minuciosa operación interpretativa : ecdótica y hermenéutica son inseparables. Una mala comprensión del texto base puede dar lugar al establecimiento de un texto erróneo que provoque a su vez juicios desviados : véase el caso ejemplar de *Los peligros de Madrid*, de Remiro de Navarra, uno de los primeros costumbristas áureos, escrito, según su editor moderno (5) con estilo descuidado, incorrecto, de sintaxis personal caprichosa e ininteligible a veces, y que es en realidad una obra conceptista cuyas aparentes incoherencias provienen de errores en la fijación textual, como ha mostrado González Ollé (6). Otro ejemplo significativo es el de Astrana Marín, quien al editar la poesía de Quevedo, modifica a menudo los pasajes que no entiende, calificándolos de corrupciones (7) y eliminando

(4) Para el estado de la cuestión relativo a la poesía de Quevedo, véase mi *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsu, 1984, donde anoto los sonetos burlescos como primera fase de un proyecto de anotación en curso de su poesía satírico burlesca. Son imprescindibles las anotaciones parciales de Blecua en su edición de *Poesía original*, Barcelona, Planeta, 1963 (manejo la ed. de 1971 : identifico los poemas de Quevedo por la numeración en esta edición de 1971, que es la misma de *Obra Poética*, Madrid, Castalia, 1969-1982), y de Crosby en su antología de Quevedo, *Poesía Varía*, Madrid, Cátedra, 1981.

(5) González de Amezúa, Madrid, Sociedad de bibliófilos españoles, 1956, p. XLI p.e.

(6) *Conceptismo y crítica textual. A propósito de "Los Peligros de Madrid"*, en *Studia Iberica. Festschrift für Hans Flasche*, Francke Verlag, Bern und München, 1973, pp. 189-196.

(7) Quevedo, *Obras completas. Verso*, ed. Astrana Marín, Madrid, Aguilar, 1952, p. 179; nota 1, a propósito de varios sonetos del ms. 108 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo de Santander, escribe Astrana : "Todas estas composiciones hallanse corruptísimas en el ms. 108 y

numerosos juegos y alusiones, como sucede con el soneto "¿ Socio otra vez, ¡ oh, tú, que desbudelas", cuyos versos 5 y 6 imprime :

*Por Atropos te abjuro que te duelas
de tus vertiginosas vacuidades*

por no entender bien la lección del manuscrito, "vertiginosas navidades". Al comentar Manuel Durán (8) posteriormente este poema quevediano se encuentra con el obstáculo de un texto falseado que le impide llegar a una valoración correcta. Muchos juegos de palabras, imágenes, etc., pueden quedar oscurecidos por un texto deturpado; y a la recíproca, sólo una atenta hermenéutica podrá garantizar su depuración. En la comedia de Calderón *El Cas-tillo de Lindabridis*, el gracioso reclama la presencia de la infanta o de una dama suya, en un reto que imita la fabla medieval : Hartzenbusch y, tras sus huellas, Valbuena Briones (9) ofrecen un texto con poco sentido :

*Si non cuida de salir,
salga qualque dama suya,
e si non dama pluguiere
menina su ausencia supla*

que elimina el juego de palabras "pulgare / menina", presente en el texto más fiable de la *Novena Parte* ... (10) :

en depurarlas cuidadosamente hemos puesto especial interés"; el cambio que hace quitando "navidades" y poniendo "vacuidades" es erróneo, ya que "navidades" significaba también 'años' (Aut.) y se refiere a la vejez chocheante de Góngora : véase mi anotación en *Poesía satírico burlesca*.

(8) *Algunos neologismos en Quevedo*, en *Modern Languages Notes*, LXX, 1955, pp. 117-119; *Quevedo ¿ precursor de Lewis Carroll ?*, en *The Two Hesperias. Literary Studies in Honor of J.G. Fucilla*, Madrid, Porrúa Turanzas, 1977, pp. 143-159.

(9) Hartzenbusch en *Comedias de Calderón*, BAE, t. 9, pp. 261-262; Valbuena en *Obras completas*, II, Madrid, Aguilar, 1973, p. 2068.

(10) *Novena Parte de Comedias de Calderón*, editadas por Vera Tassis; manejo la ed. facsímil de Varey y Cruickshank, vol. XVIII, London,

*e si non dama pulgare,
menina su ausencia supla*

donde "dama pulgare" es "dama pulgar" (con el añadido de la llamada e "paragógica" imitada de los romances y la lengua medieval, de acuerdo con la técnica paródica del pasaje): 'dama pequeña, o de poca importancia', que juega con la dilogía de "menina", 'dama al servicio de la reina o las infantas' y 'niña, pequeña', aplicado literalmente el sentido etimológico. Hay que recordar, además, que "menino" se usaba en algunas zonas con el sentido de 'dedo meñique' (11).

Los ejemplos podrían multiplicarse, incluso en ediciones modélicas de extremado rigor, lo que da buena idea de las dificultades que entrañan los textos. Los versos 157-160 del poema que lleva el número 757 en la imponderable edición de J.M. Blecua, *Obra Poética* de Quevedo, se leen :

*El Conde Claros, que fue
título de las guitarras,
se quedó en las barberías
con Chaconas, de la gaya*

y se anota como error del *Parnaso Español* de González de Salas la lectura "galla". En la edición de *Poesía original* de Quevedo, Blecua ofrece el mismo texto y anota a "gaya": "~~Mujer pública. Es voz de germanía~~". Sin embargo el texto del *Parnaso Español* es el correcto : debe leerse

*se quedó en las barberías
con Chaconas, del agalla*

Se trata de la frase hecha "Quedar de la agalla colgado": "Por quedar sin nada y sin lo que se pretendía" (12), que

Támesis books & Gregg International Publishers, 1973, p. 435.

(11) Véase *Diccionario crítico etimológico* de Corominas y núm. 628: 44 de Quevedo, donde llama a una mujer pequeña "mi dedo malgarite" 'meñique'.

(12) Correas, *Vocabulario de refranes* cit. en el Apéndice, p. 635.

usa Quevedo en otras ocasiones, y que responde mucho mejor al sentido : 'el baile del Conde Claros que tuvo gran auge en otro tiempo, va siendo abandonado y ni lo tocan ya los barberos con sus guitarras'. La versión quevediana del epigrama de Marcial "In Lesbiam", que Blecua imprime (*Obra poética*, IV, p. 464)

*Melchorilla, yo no puedo
siempre que te veo arrechar,
que no se puede mandar
el ciruelo con el dedo.*

debe leerse "el ciruelo como el dedo", según demuestra el texto original ("non est mentula quod digitus") y el sentido : 'el ciruelo —miembro viril (13)— no obedece como el dedo a la voluntad'.

Pretendo decir, en suma, que la literatura del Siglo de Oro se beneficiaría decisivamente de una labor sistemática de anotación, la cual presenta un ancho campo de posibilidades y una urgente necesidad.

*
* *
*

He comentado en otras ocasiones (14) algunos criterios que me parecen útiles como mínimas guías de la ta

Diccionario de Autoridades : "Quedarse de la agalla. Quedarse colgado de la agalla u dejar de la agalla. Frases tomadas de que los pescados se quedan muchas veces presos del anzuelo u de la red por la agalla : para dar a entender que alguno se quedó burlado y desvanecida alguna esperanza en que estaba fundado". Véase *La Hora de todos*, p. 234 (todo lo citado de forma abreviada o sin datos de edición, etc. se recoge en el Apéndice de material de consulta al fin de este artículo).

(13) Véase para este sentido de "ciruelo" el artículo de Huerta Calvo, *Cómico y femenino bureo*, en *Crítico*, 24, 1983, p. 48.

(14) *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, pp. 339-351; "Anotación filológica de textos barrocos : el *Entremés de la Vieja Muñatones* de Quevedo", en *Notas y estudios filológicos*, Pamplona, UNED, 1984, pp. 87-117. A ellos remito para comentarios de otros ejemplos y ampliación de lo expuesto aquí.

rea anotadora, aunque su total aplicación en la práctica sea a menudo cuestión de ideal más que de posibilidad efectiva. Los resumiré someramente antes de proceder a un ejercicio de anotación de un texto concreto. Podrían, quizá, observarse los puntos siguientes :

1 - Las notas "literales", que explican al lector lo que significa un vocablo, como si estuviera alineado en la columna de un diccionario, y no inmerso en un contexto poético que le confiere un valor determinado o restringe posibles acepciones, son necesarias, pero a menudo insuficientes. El riesgo de la nota literal es difícil de evitar, dado que la comprensión estrictamente literal es una premisa necesaria para llegar a otros niveles, y a veces los enmascara proponiendo una solución aparentemente satisfactoria, tal como ha señalado certamente Crosby a propósito de Quevedo (15).

En *La villana de la Sagra* de Tirso, Don Pedro interroga a Dona Inés, disfrazada de mancebo en busca de amo :

Don Pedro ¿ Sabrás llevar un billete ?
Doña Inés Y volver con el recado,
 porque, aunque gallego, andado
 tengo ya de Alcalá a Huete.

Todos los datos que en una nota pudieran aportarse (16) sobre los pueblos de Alcalá (Madrid) y Huete (Cuenca) no descubren el sentido de la respuesta de Dona Inés, basado en el juego paronomástico con "alcahuete", bastante común en los textos áureos.

En el romance gongorino "Tendiendo los blancos paños", los versos

Violante, que un tiempo fuiste

(15) *Poesía varia*, p. 12.

(16) Véase la ed. de B. Pallarés, Madrid, Castalia, 1984, p. 136. Para el juego de "Alcalá / Huete" y "alcahuete" ver Bershas, *Funs on Proper Names in Spanish*, Detroit, 1961.

*pelota de mi trinquete,
de mis botones ojal,
y de mis cintas ojete*

no se aclaran demasiado al anotar para "trinquete" 'juego de pelota cerrado y cubierto' (17), que es la explicación literal de la palabra. Sería preciso señalar los juegos dilógicos de sentido obsceno, ya que "trinquete" es en germanía 'cama de cordeles', y se refiere "sobre todo al tipo de cama que usaba la prostituta para su negocio", mientras que "pelota" significa 'prostituta' ("Vulgarmente se da este nombre a la mujer pública y de mal vivir", *Diccionario de Autoridades*). "Ojal" ('sexo femenino'), "botones", "cintas", "ojete", encierran análogos sentidos obscenos, que quizá quedarán más evidentes si se anotara, por ejemplo, que las "cintas" mencionadas son las agujetas (ver la definición del *Diccionario de Autoridades*) y que "agujeta" es término usual en la literatura erótica para indicar el miembro viril (18).

Para el terceto final del soneto de Quevedo "Éstos son los obreros de rapiña" (núm. 604)

*Y por el miedo que al Profeta tienen,
al revés de la viña del pecado,
siendo labrusca, se hacen unas uvas.*

la nota "Labrusca, un género de parra bravía o vid silvestre" (19), aclara el sentido literal para quien ignore la palabra "labrusca", pero deja pendiente la relación conceptista establecida entre el miedo al profeta y la viña labrusca, denunciada por la expresión "al revés", que indica una contraposición que debemos descubrir. Habrá que señalar, por tanto, la alusión al texto bíblico del profeta Isaías (Isaías, 5,2,4) "et expecta-

(17) Góngora, *Romances*, ed. Carreño, Madrid, Cátedra, 1982, p. 239.

(18) Para los sentidos pertinentes en este contexto véase el *Léxico del marginalismo* de Alonso Hernández y la nota de los editores de *Poesía erótica*, Alzieu, Jammes y Lissorgues, en la p. 47, núm. 30, v. 11.

(19) *Poesía original*, p. 609.

vit ut faceret uvas et fecit labruscas" : los que esperaban uvas tuvieron labruscas, y estos pecadores de Quevedo, al revés, de la viña labrusca —improductiva— del pecado, se hacen uvas, —'se emborrachan o encenagan en su maldad'.

2 - Igualmente difícil es evitar los excesos, considerando válidas demasiadas alusiones o significados, lo cual puede atentar contra la coherencia y precisión conceptista. En realidad, las acepciones excluidas o no justificadas por el contexto constituyen casos particulares de explicaciones literales desviadas. La complejidad ingeniosa y lo problemático de fijar los límites de la alusión (basada no sólo en semas lógicos, sino también en los connotativos) pueden inclinar a ver una gran cantidad de asociaciones y sentidos no siempre pertinente. En el ejemplo

*La morena que yo adoro
y más que a mí vida quiero,
en verano toma el acero
y en todos tiempos el oro.*

de la letrilla núm. 655 de Quevedo, parece que el sentido de "acero" 'espada' no se justifica por el contexto, y que el juego se centra en la alusión costumbrista al tomar el acero 'agua ferruginosa', para curar la opilación, y el chiste sobre la rapacidad de la pidona (20).

El papel orientador y delimitador del contexto es esencial. Toda explicación que lo contradiga o no lo tenga suficientemente en cuenta presenta muchas posibilidades de ser errónea. En ocasiones un análisis superficial del mismo impide establecer con toda su precisión los juegos conceptistas. En una escena del *Lindo Don Diego* (21) hablan Don Tello y Mosquito :

*Don Tello ; Qué historia ? Que en tu torpeza
no tiene pies ni cabeza.*

(20) Véase Snell, *Hacia el verbo : signos y transignificación en la poesía de Quevedo*, London, Tamesis books, 1981, p. 53.

(21) Edición de F.P. Casa y B. Primorac, Madrid, Cátedra, 1977, p.136.

Mosquito Pues no será pepitoria.

El sentido que proponen los anotadores para "pepitoria" ("metafóricamente se llama el conjunto de cosas diversas y sin orden") es una generalización que contradice al contexto : "no tener pies ni cabeza" significa figuradamente 'confusión, desorden'; según la anotación mencionada la historia de Mosquito, que no tiene pies ni cabeza (es un desorden) debería ser una "pepitoria". El texto dice claramente lo contrario. Es preciso recurrir al sentido exacto de "pepitoria" 'guisado de cabezas y patas de aves', que juega con la aplicación literal de la frase hecha "no tener pies ni cabeza". El juego era chiste tradicional, como ha estudiado Chevalier (22).

Si tomamos un ejemplo de Juan Cortés de Tolosa, *Lazarillo de Manzanares*, cuando el narrador riñe con unas criadas a las que insulta :

- Este pago merece quien sirve a... - y, bolviendo a ellas, dixe : la boca tengo llena de pees.

- ¡Échalas -me aconsejó uno-, que te ahogarás !

la anotación (23) "Parece seguro que **pees** esté por **pez**" resulta difícilmente conciliable con el contexto : ¿ qué pez ? ¿ boca llena de pez ? La situación (riña con unas mujercillas de baja estofa, insulto que se les dirige, etc.) permite buscar otro sentido más acorde para esas "pees" (sin duda femenino plural, como evidencia el consejo del amigo : "échalas") que deben de ser plural de la letra p, inicial de "putas" (recuérdese que en germanía "monja de la P" es 'ramera') (24).

(22) *Cuentecillos y chistes tradicionales en la obra de Quevedo*, en NRFH, XXV, 1976, pp. 17-44 (especialmente p. 23). Ver el poema de Quevedo 634:8-10 para otro ejemplo.

(23) En la ed. de G. E. Sansone, Madrid, Clásicos Castellanos, 1974, p. 50.

(24) Véase *Léxico del marginalismo* de Alonso Hernández; la definición "mujer a cuyo cargo están las prostitutas" parece una especialización que, al menos con el texto de C. García aducido por Alonso Hernández, no se justifica.

3 - Para solucionar muchos de estos problemas el método filológico de los pasajes paralelos inventado por el viejo Aristarco sigue siendo perfectamente válido. El acarreo de estos pasajes puede resultar farragoso, pero permite aclarar e ilustrar muchos textos. Un sólo ejemplo : Fernández Gómez, en su *Vocabulario de las obras completas de Don Francisco de Quevedo Villegas* (25) define la barba de "cola de pescado" (*Hora de todos*, XXII) como "barba de pocos pelos" ("con una barba de cola de pescado y una capa larga pintaba en platicante de médico"). Pasajes paralelos como el del poema quevediano núm. 745:97-8 "barba de cola de pez / en alcance de garnacha", o el del *Diablo Cojuelo*, tranco I, "tan ancho de barba y tan espeso que parece que saca un delfín la cola por las almohadas", etc., le hubieran aclarado que la barba de cola de pescado es precisamente lo contrario 'barba de muchos pelos' (y apunta a la sátira de las barbas de médicos y letrados, motivo tópico en el Siglo de Oro).

*
* *

Como ilustración de estos criterios (y probablemente de las deficiencias vitandas comentadas) paso a anotar el romance de Quevedo "Hagamos cuenta con pago" (núm. 753 de la edición citada de Blecua) en una modesta aportación a esa necesaria labor anotadora. Tomo el texto de Blecua enmendándolo en un punto que comento con más detalle en las notas (v. 113); las citas de los otros pasajes de Quevedo se identifican con el número de poema y verso en esta misma edición. Las referencias bibliográficas abreviadas se hallarán completas en la lista del "Apéndice de materiales de consulta". Se reiteran algunas abreviaturas : Cov. (*Tesoro de la lengua española*), Aut. (*Diccionario de Autoridades*), DRAE (*Diccionario de la Real Academia Española*) y Alonso Hernández (*Léxico del marginalismo* de Alonso Hernández).

TEXTO DEL ROMANCE

| | |
|--|----|
| "Hagamos cuenta con pago, señora Maricomino, ya que al comino añadió el ajo con don Toribio. | |
| Vusted está bien fardada con su moño facerino, sus naguas de punta en blanco y su par de guardaniños. | 5 |
| Un manto tiene de gloria, de infierno en el otro siglo, y guardados otros dos que son de humo o de cisco. | 10 |
| Vusted se sienta en estrado como togado ministro, y ya son cama de campo el fergón y el colchoncillo. | 15 |
| Cuelga varios reposteros; juraré que los he visto en las tabernas sirviendo de babadores al vino. | 20 |
| Estregó vusted los barros al mantel alimanisco : ya mordisca en Potosí, Talavera de los indios, | 25 |
| Las cadenas que al criollo agarró para el bautismo el que la pagó en Sevilla todos los brincos en brincos : | |
| seis mil reales que cobró en Ronda del sexto virgo, cuando por testigo falso me endilgaron este chirlo. | 30 |
| Hásela olvidado el trote, después que don Garabito, coche acá, coche acullá, la sirve de porquerizo. | 35 |
| Su madre, que la sirvió de esclava en nuestros principios, Mi Señora la Mayor la apellidan los vecinos. | 40 |
| Vuesa merced, que Dios guarde, (lenguaje de sobrescrito) mudó las alcominías | |

que gastaba su apellido;
y el Maricomino anejo 45
le ha trocado, sin sentirlo,
en doña Aldonza Fajardo,
por lo pastel y lo hechizo.

Yo me soy Villodres mondo,
tan único de vestido 50
que no harto de calzones
aquestos muslos indignos.

En el puro cordobán
me dejaron sus delirios
y in puribus, si no aguaran 55
los taberneros el vino.

Ella se salió con yo,
por no decirla conmigo,
y habrá seis años que andamos 60
los dos echando de vicio.

Alivio de caminantes
me llamaban los caminos,
porque yo los aliviaba
de maletas y de líos.

Y sin mirar la justicia 65
que era título de libro
me vistieron el jubón
que le entallan los borricos.

Pues todo aqueste menaje
se ganó por mis arbitrios, 70
de los bienes gananciales
la mitad con tasa pido.

No andemos por tribunales,
que me acuerdo de los grillos,
y en la galera se acuerdan 75
de su nombre los registros.

Partamos con bendición,
que yo tomaré camino
y la dejaré que pueda 80
sacar oro y meter ripio.

Mujer moza es mucho gasto
para buscones mendigos :
gasten los ricos abril,
yo el marzo en cincuenta y cinco.

Quiero ser pecaviejero 85
y tenerlo por oficio :
más vale vieja con gajes
que ad honorem poco siglo.

No me faltará caduca

| | |
|---|-----|
| con su fecha de ab initio : | 90 |
| condenaré a los profundos de una dueña mi capricho. | |
| Estas guardan caldo viejo, y sus mangas son archivos de repulgos de empanadas | 95 |
| y de andrajos de tocino. | |
| Dentro de muy pocos años le llegará su agüelismo : | |
| si yo la alcanzo de bubas, juntaremos zarza y gritos". | 100 |
| Ella aseñoró la cara y engravedó el frontispicio, y, hendiendo un podo de boca, estas palabras le dijo : | |
| "Villodres, todo se muda; | 105 |
| el tiempo no es uno mismo : | |
| en la jábega se ocupan bergantes menos rollizos; | |
| y si de mozo de sillas quiere tomar ejercicio, | 110 |
| hermánese con mi negro : | |
| llevaránme blanco y tinto. | |
| Mas si, retozando bolsas, quiere vivir de pellizco y morir con el bozal | 115 |
| de campanillas del pino, aquí tendrá de mampuesto unos cuantos sacrificios, y en mí, y en señora madre, dos capellanes lampiños". | 120 |

ANOTACIÓN AL ROMANCE

Indica Blecua (26) que el poema está muy retocado por González de Salas, el cual lo editó en *El Parnaso Español*, con el título "Recógese un jaque a pretender vie-

(26) En *Obra poética*, III, p. 10, y *Poesía original*, p. 983. Ver la versión que da en *El Parnaso español* González de Salas, y que comienza "Villodres con Guirindaina". Para los comentarios de González de Salas al núm. 769 véase *Obra poética*.

jas y una tronga se levanta a dama de porte". En su comentario al romance "A los moros por dinero" (núm. 769 de Blecua), reconoce González de Salas haber completado los ocho versos iniciales que le remite Quevedo y menciona el caso "a este muy semejante" del que ahora me ocupa.

Sin embargo el romance conserva la tensión conceptista que caracteriza al resto de la poesía satírico burlesca de Quevedo. Los textos paralelos que aduzco en las notas hacen pensar en una capacidad poco común de Salas para la imitación quevedesca, o en un grado de modificación menor del sugerido por Blecua. En cualquier caso las complejidades significativas del poema no varían.

1 - **Hagamos cuenta con pago** : el locutor burlesco quiere arreglar las cuentas al despedirse de su antigua daifa porque ella ha elegido otros galanes de más categoría, y reclama lo que se le debe. Es frase hecha "que se usa cuando alguno, al tiempo de dar las cuentas de lo que ha tenido a su cargo, pone de manifiesto lo que importa el alcance que se le hace en ellas" (Aut.) : esto es, el galán reclama saldo a su favor. La frase la recoge Correas, p. 143.

2-4- Sobre los nombres propios y ajo, comino se concentra una complicada red alusiva. El ajo y el comino, como dos condimentos que son, pueden añadirse en los guisados, pero este primer sentido literal es poco operativo en el contexto. Lo que importa es el sentido de "comino" 'judío' y "ajo" 'villano, plebeyo', en un insulto descalificador de la buscona. El nombre Maricomino (disociado en Mari / comino) alude a su condición de cristiana nueva. El de Toribio es igualmente peyorativo. Puede sugerir también riñas entre ellos a través de la evocación de una cancioncilla corriente en la época que se refiere a la poca paz de las uniones entre judío y villano. Un texto de Francisco del Rosal en *La razón de algunos refranes* (p. 102, s.v. "vinagre") aclara muchas de las asociaciones conceptistas del pasaje : "siendo mozo en Córdoba oí cantar comúnmente a los niños este motete o copla :

*Madre, que dice mi padre
que haga un ajico
con su cominico
que sepa a vinagre*

que de industria parece haberla hecho el poeta con el sentido que entonces le dábamos, pues por ajo se entiende el villano, y por comino el judío o confeso, y por vinagre la poca paz y amistad. Como si dijese 'Casado y juntado villano con judío y haréis vinagrada, que es poca paz. Y significar el comino el judío es llano /.../ porque los tenderos, cajeros o especieros que andan por los mercados y lugares fueron llamados comineros tomando nombre de una sola mercadería /.../ y este fue trato común de judíos'.

Comino puede aludir también a la hipocresía y falsedad de la mujer : el comino "entre otras calidades que tiene muda el color del rostro y vuélvelé amarillo : afeite de hipócritas" (Cov.).

4 - **don Toribio** : nombre de connotaciones negativas y burla del "don" abusivo que se atribuían los plebeyos, motivo frecuente en Quevedo y en toda la literatura satírica barroca. Ver *Sueños*, ed. Maldonado, Madrid, Castalia, 1972, p. 196; núm. 633:27-34; núm. 761:1-4: "Don Turuleque me llaman, / imagino que es adrede, / porque se zurce muy mal / el don con el Turuleque", etc. Otros casos de fusión grotesca de "don" con nombre plebeyo o ridículo : don Lesmes de Calamorra (núm. 689), don Perantón (núm. 701), don Cosme (núm. 687), etc. Ver para más ejemplos y su función mi *Poesía satírica burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1984, pp. 156-157.

Toribio aparece en el *Buscón* y el *Entremés de la vieja Muñatones*. Para su sentido peyorativo ver Lanot, *Para una sociología del figurón*, en *Risa y sociedad en el teatro español del Siglo de Oro*, Toulouse, CNRS, 1980, especialmente p. 135. Comp. con el entremés de *La vieja Muñatones* (edición de Ble-cua, *Obra Poética*, tomo IV, p. 61) :

*Don Toribio ; Eso había de gastar un hombre como yo,
que se llama don Toribio ?*

*Muñatones Con licencia del don, por lo Toribio puede
v.m. ser pregonero o aguador .*

(y recuérdese que pregonero y aguador eran oficios viles: ambos los desempeña Lazarillo; ver para estos oficios las notas de Ricapito a su edición de *Lazarillo de Tormes*, Madrid, Cátedra, 1979, p. 197, n.4 y 200, n. 9).

5 - **Vusted** : forma de "vuestra merced" de connotaciones de vulgarismo agermanado. Ver Plá Cárcel, *La evolución del tratamiento "vuestra merced"*, en RFE, X (1923), pp. 245-280 y 402-403; o Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1980, p. 392. Se repite esta forma en los vv. 13 y 21. En jácara y bailes se reitera a menudo : ver núms. 862:29-30; 867:25; 872:102...

fardada : en germanía "que tiene dinero o es rico, lo que generalmente se manifiesta por el vestido que uno trae" (Alonso Hernández, véase el texto de Contreras que cita : "ha quedado viuda y está desempeñada y no mal fardada"). De "farda", "bulto o lío de ropa. En un sentido más general, ropa con la que alguien va vestido" (Alonso Hernández). En los versos siguientes recorre burlescamente los bienes y hacienda de Maricomino.

6-8 - Usa lenguaje figurado extraído del léxico de las armas, que da idea de la solidez de las posesiones de la mujer.

moño jacerino : imitación burlesca de "cota jacerina" o "malla jacerina", 'cota de malla proveniente de Argel', de donde se traían al parecer las mejores (ver Corominas, *Diccionario crítico etimológico*, s.v. "jacerina"). Véase Cov. s.v. "cota". En el *Orlando quevediano* (núm. 875, II:338) "este pelo que traigo jacerino". Esto es, pelo tan fuerte y duro como el acero. Parece aludir al moño postizo, motivo tópico en la sátira contra las mujeres (ver Mas, *La caricature de la femme, du mariage et de l'amour dans l'oeuvre de Quevedo*, Paris, 1957, p. 38). En un plano menos seguro me parecen posibles alusiones obscenas al vello púbico : "malla" alude en algún poema erótico al sexo femenino (ver Donald McGrady, *Notas sobre el enigma erótico*, en *Crítica*, 27, 1984, p. 86 y 106) y el resto de la copla podría sugerir estas connotaciones (la daifa se ha vuelto inasequible, fortaleza inexpugnable armada con cota jacerina) que aparecen en otros textos de Quevedo : "un pendejo jacerino / por ser pendejo de armar" (núm. 864:63-4 con dilogía obscena), "virginidad jacerina / mostraba por cejijunta" (núm. 759:41).

naguas : enaguas. Ver Fontecha, *Glosario*. Se hacían de lienzo blanco : el sentido más obvio es el de 'enaguas pulidas, limpias'. Juega además con la expresión "armado de punta en blanco" ('cubierto de armas blancas todo el cuerpo, desde los pies hasta la cabeza', Aut.), como

en otros lugares quevedianos : "no de punta en blanco / van armadas ya / más de puño en blanca / y de puño en real" (núm. 874:37-40).

guardañños : sinónimo chistoso de "guardainfante", "cierto artificio muy hueco, hecho de alambres con cintas que se ponían las mujeres en la cintura y sobre él ponían la basquiña" (Aut.). Las burlas a la aparatosisidad de los guardainfantes, prohibida por varias premáticas, son innumerables : ver el *Entremés del guardainfante*, de Quiñones de Benavente; Parker, *La buscona piramidal : aspectos del conceptismo de Quevedo*, en Sobejano (ed.), *Francisco de Quevedo*, Madrid, Taurus, 1978, pp. 97-105; H. Bergman, *Luis Quiñones de Benavente y sus entremeses*, Madrid, Castalia, 1965, pp. 174-182; *Hora de todos*, ed. Dupont et al., p. 408, n. 91; y soneto núm. 516 "Mujer puntiaguda con enaguas".

9 - **manto de gloria** : una clase, muy fina, de mantos. Recibían "diferentes nombres según la diferencia de telas de que se fabrican : como manto de humo, de gloria, de soplillo, de resplandor, etc." (Aut.). El juego dológico en "gloria" es obvio. Los mantos, que sirven a las mujeres para engaños y coqueterías les ganan el infierno : comp. núm. 687 "Confesión que hacen los mantos de sus culpas en la premática de no taparse las mujeres".

10 - **otro siglo** : la vida eterna. "Siglo" se llamaba a la vida secular y mundana (Cov.). El otro siglo es la otra vida. Ver *Quijote*, II, VIII "mejor fama será para este y para el otro siglo que la que dejaron y dejarán cuantos emperadores gentiles y caballeros andantes ha habido en el mundo", y nota de Rodríguez Marín en su edición de Madrid, Atlas, 1947-1948, tomo III, p. 108; t. IV, p. 189.

12 - **manto de humo** : de seda negra, fina y transparente (DRAE). Comp. 860:64 "Manto de humo y de gloria"; 687: 69-72 "También yo digo mi culpa, / -dijo un mantillo mulato / de humo-, pues soy infierno / y encubro llamas y diablos". Sobre los mantos de esta y otras clases, ver Deleito y Piñuela, *La mujer, la casa y la moda*, pp. 167-170. Juega con el sentido literal de "humo" asociándolo a "cisco", "el polvo menudo del carbón que queda a lo bajo, en el asiento del lugar donde está" (Cov.). En ambos establece asociaciones con el infierno (mencionado en el v. 10). Comp. el 549:12 donde se burla de una vieja que huele a "cisco y alcrebite", olores asociados tópicamente con el diablo y el infierno.

13 - **estrado** : "El lugar donde las señoras se asientan sobre cojines y reciben las visitas" (Cov.). En la habitación de recibir visitas estaba el estrado propiamente dicho o tarima de madera o corcho, separado del resto de la sala por una barandilla. En una casa de cierta posición podía haber varios estrados. Ver una crítica de estos lujos y descripción de varios tipos de estrados en Juan de Zabaleta, *El día de fiesta por la tarde*, cap. "El estrado", ed. Díez Borque, Madrid, Cupsa, 1977, pp. 65-91; o Deleito y Piñuela, *La mujer, la casa y la moda*; Arco y Garay, *La sociedad española en las obras dramáticas de Lope*, cap. XVII, etc. Juega con el sentido de "estrado" "Salas de los consejos y tribunales reales donde los consejeros y oidores asisten para oír las causas, juzgarlas y sentenciarlas" (Aut.). De ahí la comparación con el verso siguiente.

14 - **togado ministro** : "ministro", "juez que se emplea en la administración de justicia, decidiendo y sentenciando los pleitos o causas, o en el gobierno para la resolución de otros negocios políticos y económicos" (Aut.).

15 - **cama de campo** : "Se llamaba así la que era muy capaz y extendida" (Aut.; esto es, muy lujosa : ver el texto de Oña citado por Aut. "venid acá regalados, que dormís en camas de campo, en colchones de pluma y colchas de seda", y otros testimonios en *Glosario* de Fontecha y el *Vocabulario de Lope* de Fernández Gómez). Signo de las pretensiones de la buscona, que antes usaba jergón y colchoncillo (el jergón se llenaba de paja o esparto y sobre él se ponía el colchón : Cov.; era una ramera de ínfima categoría).

17 - **repostereros** : otro signo de pretensiones de riqueza y nobleza. Repostero "se llama también un paño cuadrado con las armas del príncipe o señor, el cual sirve para poner sobre las cargas de las acémilas y también para colgar en las antecámaras" (Aut.). Se burla de los reposteros que cuelgan las rameras en la *Premática de las cotorre-ras* (Quevedo, *Obras completas. Prosa*, ed. Buendía, Madrid, Aguilar, 1974, p. 96) : "vos mandamos que en vuestras posadas no seais atrevidas a colgar cosas de seda /.../ y tafetanas". En el v. 19 desvaloriza esta pretensión insinuando que estos reposteros son de los usados en las tabernas, a modo de cortina y para servir de enseña al

establecimiento. Ver Herrero, *Oficios populares en la sociedad de Lope*, pp. 113-114 : "Hacia 1618 se introdujo en Madrid un artefacto en las puertas de las tabernas, que se llamó carpeta. Era una especie de repostero pendiente de una palometa y ocultaba el interior del establecimiento /.../ A esta innovación se refirió Lope : 'Tabernas de San Martín, / generoso y puro santo, / que ya ponéis reposteros / como acémilas de Baco' ". Comp. el *Buscón* (ed. Lázaro Carreter, Salamanca, Universidad, 1980, pp. 261-262) : "Tenía mi casa muy bien aderezada, porque había dado para tener tapicería barata, en un arbitrio del diablo, y fue de comprar reposteros de tabernas y colgarlos", o la *Hora de todos*, X : "para abultar de cadernas /.../ traía un repostero plegado y la barriga en figura de taberna".

20 - **babadores** : "La limpieza que ponen al niño delante del pecho para que no le ensucien las babas el vestido, y en las mesas para comer sin mancharse" (Cov.). Comp. "entró Sancho en la sala todo asustado con un cernadero por babador" (*Quijote*, II, XXXII). El repostero colgado de la puerta de la taberna parece un babero colgado del cuello de una persona.

21-24 - Todo el pasaje : 'quitó de su mesa la vajilla de barro para sustituirla por otra de plata'. Hay numerosos conceptos.

estregar : "refregar una cosa con otra o con la estregadera para limpiarla /.../ como se hace cuando se toma parte de la capa /.../ y con ella se estriega la que está sucia y se saca y sacude el barro y lodo que se le ha pegado" (Aut.). El estregar era acción característica del lavado de los paños, ropa, etc. : "estregar los barro al mantel" sería literalmente 'limpiarlo, estregándolo, de la suciedad'. Pero **barro** "se llama también el vaso que se hace de diferentes hechuras y tamaños de tierra olorosa para beber agua, que por otro nombre se llama búcaro" (Aut.). Alude frecuentemente a la vajilla pobre en contraste con la rica de oro o plata : núm. 75:1-4, con análogas metonimias "El barro, que me sirve, me aconseja, / y el golpe, no el ladrón me le arrebató; / no pudo el Potosí guardar la plata, / ni el mar que, ondoso y pródigo, le aleja"; 588:1-4 "Mi pobreza me sirve de Galeno, / menos bestial por falta de la mula; / presérvame de ahitos y de gula, / y el barro de asechanzas de veneno". Hay otro probable juego lúdico con el sentido de

"estregar", "vale también /.../ rascar, como hacen algunos animales que se estriegan contra las paredes, peñas o árboles para rascarse" (Aut.), justificado por el dilógico de "barros" ("barros se llaman ciertas señales coloradas como ronchas que salen al rostro", Aut.) y que son susceptibles de ser rascadas.

alimanisco : "Cosa perteneciente a Alemania, de cuyo nombre es formada esta palabra; la cual en el uso de nuestra lengua se apropia a cierto género de mantelería fabricada y tejida a cuadraditos" (Aut.). Ver *Tesoro lexicográfico* de Gili Gaya, con varios testimonios.

ya mordisca en Potosí : Potosí en el sentido metonímico de 'plata', por la fama de las minas peruanas del Cerro de Potosí, es mención tópica en el Siglo de Oro y hasta hoy : comp. 75:3; 145:124-6; 651:62-3; 749:16; 853:59-60, etc. : 'come en vajilla de plata, ha desechado la de barro'. Cov. critica estos usos suntuarios : "Antiguamente no se servían con plata en la mesa si no eran los reyes, príncipes y grandes señores". Para "comer en plata", ver la nota de Rodríguez Marín a su ed. cit. del *Quijote*, t. IV, p. 89. Hay además en el verso una probable alusión satírica a la costumbre de mascar barro con que las damas de la época se provocan la opilación, para estar pálidas, color apreciado como muy bello; "destos barrores dicen que comen las damas por amortiguar la color" (Cov.). Abundan referencias satíricas : Lope, *La Dorotea*, ed. Morby, p. 69, n. 34; Arco y Garay, *La sociedad española* cit., pp. 552-553; Morel Fatio, *Comer barro*, en *Mélanges de Philologie Romane dédiés à Carl Wahlund*, Mâcon, 1896; o núm. 791: 70-73...

Talavera de los indios : la plata, que es el "barro" 'vajilla' de los indios. En Talavera se fabricaba este tipo de artesanías de barro en gran abundancia; "talavera" llega a significar "la loza fabricada en la villa de este nombre" (Aut.). En el 851:19 llama "hijos del vidrioado" a los talavereños, por alusión a la fabricación de la loza.

25 - **cadenas** : lo interpretó como objeto directo de "mordisca", como más adelante "seis mil reales". Los vv. 25-32 resultan un tanto confusos de sintaxis, aunque el sentido no sufre : 'con la plata, o producto de su venta, de las cadenas que le estafó a un galán, lleva un nivel de vida que incluye vajillas preciosas, como los grandes

señores'. El motivo de las cadenas regaladas a las busconas o robadas por ellas es tópico : recuérdese la burla montada en torno a la cadena falsa en el cervantino entremés del *Vizcalno fingido*, o en el quevediano de *Barbara*, segunda parte (*Obra poética*, IV, p. 33 y 36).

criollo : el nacido en Indias de padres españoles (Aut.). Aquí parece tener las connotaciones de "indiano" : alude a un galán estafado por la buscona, al que pidió las cadenas. Para la fama de ricos y tacaños (que sugiere a su vez una habilidad extraordinaria en la pedigüña) de los indianos ver Herrero, *Ideas de los españoles*, cap. XIII, especialmente pp. 312-317.

26 - agarró para el bautismo : "agarrar" es palabra de connotaciones de germanía, donde "agarro" es 'robo' (Alonso Hernández, y núm. 542:8). Pedir cadenas y dinero para los gastos del bautismo de un supuesto hijo que la buscona ha tenido con un galán, es timo característico de los entremeses. Quevedo construye en torno a este motivo su entremés primero de *Barbara* : "*Hartacho*.- ¿Luego tiene dos padres el chiquillo ? *Barbara*.- ¿Cómo dos padres ? Bueno está mi pobre hijuelo con dos padres no más. Sin éstos tiene otros dos, y a servicio de v.m. se bautizó y cada padre ha dado colación para su bateo y para pañales y mantillas y juguetillos de plata y más de seis meses adelantados al ama, sin otros adherentes de importancia" (*Obra Poética*, IV, p. 21). También en el núm. 732. Para la tradicionalidad del motivo, que aparece en el *Guzmán de Alfarache* y el entremés de *La momola* (ver Cotarelo, *Colección de entremeses, fácaras...*, NBAE, núm. 16) ver Asensio, *Itinerario del entremés*, Madrid, Gredos, 1965, pp. 200-202. En Juan Cortés de Tolosa (*Lazarillo de Manzanares*, p. 111) es posiblemente imitación de Quevedo.

28 - todos los brincos en brincos : 'le pagó los brincos sexuales con joyas'. El juego de palabras se reitera en otras ocasiones. Para el sentido erótico de "brincos" ver Alzieu, Jammes y Lissorgues, *Floresta de poesías eróticas*, vocabulario final y textos señalados : p.e. los núms. 28:6; 62:10-11; 107:9-10; 131:4... "Brinco" es también "un joyel pequeño que usaron las mujeres en los tocados" (Aut.). Comp. 706:36-9 "gastó el viejo amor en viras / mas no en virillas de plata; / brincos se daban saltando / y hoy se compran y se pagan".

29 - seis mil reales : precio verdaderamente exorbitante;

equivale a 51000 cuartos (1 real = 34 maravedís; 1 cuarto = 4 maravedís) y el precio de las rameras más baratas andaba en otros textos quevedianos por los cuatro cuartos (ver *El lenguaje de los maleantes españoles* de Alonso Hernández, p. 51, o *Léxico* del mismo, s.v. "manceba de a cuatro"). Comp. 851:8 "las mancebitas de a cuatro"; 857:45; *Obras completas. Prosa*, p. 96, pone el precio asequible entre cuatro cuartos y cuatro reales. Ver también el *Fiel de las putas* (*Obras completas. Prosa*, pp. 103-105, donde se dan precios de 6 reales, 1 real, 3 reales, etc. Claro que "las doncellas valen tanto como costaron los juramentos para parecerlo; y si fueran de las finas aprobadas por el contraste de virgos valen lo que costare el descubrir y hallar una de las tales doncellas" (id., p. 104).

30 - **sexto virgo** : burla de los falsos virgos, muy frecuente en esta poesía : ver Mas, *Caricature*, cit., pp. 81-84, o núm. 626:80-84; 642:56-64; 646:22-28; 654:48-55; 668:51-56; 770:81-84...

31-32 - **testigo falso** : Villodres es alcahuete de Maricomino y certificó falsamente la autenticidad de un virgo contrahecho, fraude que le costó una cuchillada que le dio el estafado.

chirlo : "Herida en el rostro prolongada como la que hace la cuchillada y la señal o cicatriz que deja después de curada" (Aut.). Voz típica del mundo germanesco, de donde procede (Corominas, *Diccionario crítico etimológico*). Alonso Hernández (*Léxico*, s.v. "chirlo") da este pasaje para ilustrar el significado de chirlo "Por extensión de la primera acepción y con sentido jocoso, desvirgamiento"; parece interpretar, si entiendo bien, 'pagué seis mil reales cuando con falsos testigos me endilgaron esa falsa virginidad', pero el contexto no apoya este sentido. El locutor repasa las posesiones de la buscona, ganadas con el trabajo en sociedad de ambos (ver vv.69-70): ahora, al hacer la cuenta señala los seis mil reales ganados, estafados a otro, al que endilgaron un falso virgo; lo que endilgan al locutor es el chirlo, una herida, riesgo del oficio que quiere ver compensado.

33 - **hásela olvidado el trote** : 'desprecia sus antiguas ocupaciones, intenta disimularlas'. El trote es el oficio de la prostitución, como "oficio trotón"; "trotona"

'prostituta'. Son términos de germanía (Alonso Hernández). Comp. *Obras completas. Prosa*, p. 95 "A vosotras, las busconas /.../ mujeres al trote"; 865:139-40 "Dos hermanas que tenía / puso al oficio trotón".

34 - **don Garabito** : nombre chistoso en contradicción con el "don". Ver nota al v. 4. Puede sugerir asociaciones con "garabo", "garabato" 'ganzúa de ladrón' (Alonso Hernández).

35 - **coche** : don Garabito le proporciona coche, otra ostentación obsesiva, satirizada por los escritores barrocos constantemente : 548:9-10 "Muchas carrozas rebosando dueñas / toda pura buscona en coche ajeno"; 779 "Sátira a los coches" (escrito probablemente a raíz de la premática del 3 de enero de 1611 que prohíbe usarlos sin licencia real); 582 "Buscona que busca coche para el Sotillo la víspera"; 646:58-9; 682:239-40; el *Entremés de los Coches* de Quiñones, o *Entremés del triunfo de los coches* de Barrionuevo (ver *Colección* cit. de Cotarelo, núms. 280 y 54).

36 - Los juegos de palabras con "coche" 'vehículo' y 'cerdo' son muy usados : 582:21-2 "Coche ha de ser; en busca de uno apello / aunque le aguarde al paso de un regüeldo"; 582:12-13 "¿Sabéis de alguno por aquí con coche ?/ -San Antón tiene coche en el retablo"; 770:70-72 "Muy poblado de bullicio [el río Manzanares]/ coché acá, coche acullá / y metido a porquerizo". { v. 35 } *frase hecha, además (Ant)*.

38 - **esclava** : 'en los primeros tiempos del negocio no había dinero para pagar criados o comprar esclavos, y la madre servía de esos oficios'.

39 - **mi señora la mayor** : tratamiento convencional respetuoso para la suegra o la abuela de la casa, que resulta aquí irónico, por la ínfima categoría de los personajes. Comp. Juan Cortés de Tolosa, *Lazarillo de Tormes*, ed. cit., p. 40 y 43.

42 - **lenguaje de sobrescrito** : porque el v. 41 está construido con fórmulas de cortesía que se reiteraban en las cartas.

43 - **alcominías** : "Varios géneros de semillas que de ordinario se gasta en ollas y guisados, como anís /.../ co-

mino" (Aut.). Se refiere al "comino" de su nombre, con la alusión anotada anteriormente.

43-48 - El motivo del cambio de nombre de las busconas es uno de los favoritos de Quevedo : núm. 633:15-17, a una buscona "Era su nombre Juana,/ hija de un zurrador y una gitana./ Subió a fregona y se llamó Ana Pérez", y vv. 23 y ss. : "Caminó con aquesto viento en popa,/.../ llamóse doña Luisa,/ cosa que a ella misma le dio risa,/ y a caza de apellidos,/ por no pagar el don de vacío un hora/ a la corte se vino hecha señora,/.../ adonde por lo puta y por lo moza/ se llamó doña Julia de Mendoza"; 743:17-20 "Que mujer que muda barrio,/ no piense que se confirma,/ que algunas mudan más nombres / que tienen las letanías". Ver *Obras completas. Prosa*, pp. 96-97; *Obra poética*, IV (*Entremés de la polilla de Madrid*) y mi *Poesía satírica burlesca de Quevedo*, capitulillo "La onomástica burlesca en la poesía de Quevedo", pp. 146-159.

47-48 - Juegos complejos. Aldonza y Fajardo son nombres de connotaciones nobiliarias, como señala Cov. "Aldonza es nombre en España antiguo y ordinario /.../ hanle tenido señoras muy principales destos reinos /.../ está corrompido de dulce /.../ Aldonzas vale tanto como dulce". Y Fajardo es "Apellido de casa ilustrísima en la cual ha habido grandes señores". Pero la mistificación del nombre se revela a través del juego dilógico : "fajardo" es también "cubilete de masa de hojaldre, relleno de carne picada y perdigada en la que suelen echar también manjar blanco" (Aut.; en el manjar blanco se usaba azúcar : "Aldonza encubre un juego alusivo con el sentido de 'dulce' que indicaba Cov.). Y, en fin, el nombre se justifica desde los sentidos dilógicos maliciosos de "pastel" : "en el juego es una fullería que consiste en barajar y disponer los naipes de modo que se toma el que los reparte lo principal del juego /.../ En la imprenta es un defecto que sale por haber dado demasiada tinta /.../ metafóricamente se toma por el convenio de algunos, secreto o encubierto, para algún intento, regularmente no bueno" (Aut.).

hechizo : 'Falso' ("artificioso o fingido", DRAE). Aparte de la posible alusión a ocupaciones brujeriles, poco operante, juega con el sentido de "pastel" 'trampa de naipes, fullería'; "naipes hechizos" eran los marcados para las trampas (Alonso Hernández). "Hechizo" ("lo que

está hecho a propósito y con fin particular", Aut.) se aplicaba también a los pasteles ('pasteles de encargo'): comp. *Cartas del caballero de la tenaza*, Clásicos Castellanos, num. 56, p. 77 "Cuanto más pide vuesa merced más me enamora y menos la doy : ; miren donde fue a hallar que pedir pasteles hechizos ! Que aunque a mí me es fácil enviar los pasteles y a vuesa merced hacer los hechizos, he querido suspenderlo por ahora"; o *Guzmán de Alfarache*, ed. Rico cit. *infra*, p. 675 "Allí los hay como pasteles /.../ si el caso es grave también los hay hechizos, como para banquetes y bodas, de a dos y de a cuatro reales", y la nota de Rico, donde se aduce el texto de del Rosal : "A las cosas que se hacen señaladamente para esta u aquella persona se las llama hechizas, como pasteles hechizos".

49 - **Villodres** : nombre muy vulgar, frecuente en germanía. Ver 690:13-14 "Gesto tiene de lo caro / la godeña de Villodres"; 865:19; 855:92; *Entremés de la polilla de Madrid* (Obra poética, IV, pp. 111-112).

mondo : comp. *Quijote*, II, V "Teresa me pusieron en el bautismo, nombre mondo y escueto sin añadiduras ni cortapisas ni arrequives de dones ni donas".

50 - Frente a las naguas, mantos y guardainfantes de Maricomino, Villodres contrapone su miseria.

53-54 - **puro cordobán** : 'sin dinero, en cueros'. La frase "en cordobán" pertenece al registro de germanía : "en cueros, desnudo. Se emplea para indicar que se ha robado a uno toda la ropa o que se le ha ganado a los dados o a las cartas de manera que se le deja en cueros" (Alonso Hernández); "cuando han robado a uno que lo dejan en cueros, dicen que va en cordobán" (Chaves, ver el *Tesoro lexicográfico* de Gili Gaya).

55-56 - **in puribus** : juego chistoso con la frase "En puribus o in puribus; está en puribus, quedóse en puribus, dejóle en puribus. Por quedar y estar en el extremo de la necesidad y por quedarse y estar desnudo. En cueros se dice : está o quedó in puribus naturalibus" (Correas, p. 570). Comp. *Buscón*, ed. cit., p. 129 : "Yo, que no tenía ya blanca, pedíle que me diese de cenar, y que pagase hasta Segovia la posada por los dos, que íbamos in puribus"; o 866:63. Significa, pues, lo mismo que "en cordobán". Con "puribus" evoca chistosamente la calificación de "puro" usada para los vinos sin aguar (ver.

Alonso Hernández). Comp. 751:25- 8 "Flamenco dicen que fue / y sorbedor de lo puro, / muy mal con el agua estaba / que en tal trabajo la puso"; *Buscón*, p. 275... En cuanto al vino que bebe, Villodres no puede estar in pueribus, porque no hay manera de hallar vino puro : la acusación a los taberneros es tónica : 639:291; 651:16-21 "Mandádose ha pregonar / que digan, midiendo cueros / ; agua va !, los taberneros, / como mozas de fregar; / que dejen el bautizar / a los curas de Madrí"; 711:97-100; 855:37-40, etc. Para el tabernero aguador ver Herrero, *Oficios populares*, pp. 100-108.

57 - **se salió con yo** : 'anduvo, dedicándose a la vida buscona, en mi compañía'. "Con yo", pronunciado con cierto énfasis cómico, suena casi como "coño". Aunque faltan, por ahora, otros testimonios registrados, se puede suponer que este chiste sería frecuente en las conversaciones. Hay, además, un sentido malicioso obsceno : "salida" "se aplica a las hembras de algunos animales cuando tienen propensión al coito" (Aut.); "Salida, la perra que está cachonda" (Cov.). Comp. *Buscón*, p. 207. "una moza rubia y blanca, miradora alegre, a veces entremetida, y a veces entresacada y salida"; 623:6 "y salístete al fin con ser salida"...

60 - **echando de vicio** : "Frase usada del vulgo que vale hablar alocadamente, con descaro y desenfado, diciendo lo que se le antoja sin el menor reparo" (Aut.). Comp. *Cuento de cuentos*, en *Obras festivas* de Quevedo, ed. Jauralde, Madrid, Castalia, 1981 : "no echen de vicio, que podría heder el negocio más aína que piensan" (p. 167), "él echaba de vicio y ella le cantaba la sorna" (id., p. 161). Aquí, naturalmente juega del vocablo y alude al "vicio de echarse", prostitución y alcahuetería.

63-64 - Los alivia de peso robándoles el equipaje.

66 - Como bien señala Blecua (*Poesía original* de Quevedo, Barcelona, Planeta, 1971) es el *Sobremesa y alivio de caminantes* de Timoneda.

67-68 - **jubón que le entallan los borricos** : 'azotes que recibió por ladrón'. En lenguaje de germanía "jubón" indica "los cardenales y heridas que cubren la espalda del azotado por el verdugo y que forman, figuradamente una especie de traje o jubón muy ajustado, por ser la

misma carne del reo" (Alonso Hernández). Ver Cov., Aut. (que indica el registro jocoso de la expresión). Otros testimonios : 849:102-104 "pues es mi necesidad / tal, que tomo del verdugo / los jubones que me da"; 851:46; 855:77-80 "Debajo de la camisa / me vistieron dos jubones, / el traje que más mal talle / hace a caballo en el orbe". Azotaban a los ladrones mientras recorrían las calles acostumbradas montados en un borrico : 849:75; 850:33-36; 855:60; o Alonso Hernández, s.v. "borrico".

69 - **menaje** : "Los muebles de una casa que se mudan de una parte a otra" (Aut.). Esto es, las posesiones enumeradas anteriormente. Quizá radique un sentido irónico en el sema de 'mudar, cambiar de sitio' (que Cov. señala como rasgo definitorio de la palabra), ya que "mudar" en germanía es 'robar' (Alonso Hernández).

71 - **bienes gananciales** : "Los adquiridos por el marido o la mujer o por ambos durante la sociedad conyugal en virtud de título que no los haga privativos del adquirente, sino partibles por la mitad" (DRAE). El sentido burlesco es obvio.

74 - Evoca Villodres el tiempo en que estuvo preso.

75-76 - De cuando fue a galera Maricomino. "Galera" se llama también la casa donde la justicia recoge y encierra las mujeres escandalosas en pena de sus delitos" (Aut.). Sobre las galeras de mujeres ver Herrero García, *Madrid en el teatro*, Madrid, CSIC, 1963, pp. 228-229 y sobre todo Michel Cavillac, introducción a su edición de Pérez de Herrera, *Amparo de pobres*, Madrid, Clásicos Castellanos, 1975, pp. LIX, CLX-CLVIII, y el discurso IV del *Amparo de pobres*, además de G. Larrieu, "Galeras" et "galera", en *Mélanges M. Bataillon*, Bordeaux, 1962, pp. 698-703.

77 - **con bendición** : hacer una cosa con bendición vale "lo mismo que hacerse a gusto y satisfacción de todos" (Aut.). Por tanto 'hagamos un reparto satisfactorio'; pero parece jugar con el sentido de "echar la bendición", "levantar mano en algún negocio; no querer ya mezclarse en él", "renunciar a toda relación con él" (DRAE), como dice en los versos siguientes. Ver *Lazarillo de Manzanares*, ed. cit., p. 92 "Dixéronme a mí que me desnudasse /.../ allí eché la bendición a la cadena que en la pretina de los grigüescos llevaba cosida".

80 - **sacar oro y meter ripio** : literalmente 'cambiar oro por ripio' (pequeñas piezas de escombros); "meter ripio" es "introducir cosas de poca sustancia entre las importantes. Es tomado de los albañiles que entre las piedras o paredes gruesas meten piedras pequeñas por sólo igualar o llenar el hueco" (Aut.). En este contexto parece claro el sentido obsceno de "meter ripio" que la buscona permitirá a cambio de oro. Para las connotaciones eróticas de "meter" ver *Poesía erótica*, p. 343 y los pasajes a que remite. Comp. 857 "Sentimiento de un jáque por ver cerrada la mancebía", vv. 85-88 "era el pecado mortal / en tí de extraño capricho, / pues por cualquiera cascajo / nos dejaban meter ripio" (por muy poco dinero —cascajo 'calderilla'—, con los juegos de palabras de rigor).

83-84 - **Abril** : metáfora de 'mujeres jóvenes y bellas' ("metáforicamente se usa para dar a entender que una cosa está florida y hermosa y así se dice : está hecho un abril, viene hecho un abril", Aut., con este pasaje de Quevedo como testimonio).

marzo : juego, en el plano literal, con los nombres de los meses. Aquí se refiere a una vieja de 55 años. Un pasaje paralelo del *Buscón* (p. 243) ha dado lugar a discusiones textuales que se aclaran al ponerlo en relación con éste : "vieja de bien, edad de marzo —cincuenta y cinco—. Lázaro Carreter acepta esta lectura de "marzo" en vez de "mazo" (que es la del manuscrito de la Biblioteca de Menéndez Pelayo), preferida por Américo Castro, ya que, como señala certeramente "Quevedo llamó marzo al mazo en otra ocasión" (este poema).

Mazo "en el juego de la primera es la suerte en que concurren el seis, el siete y el as de un palo, que valen cincuenta y cinco puntos" (Aut.), y en el manuscrito de Santander es lectio faciliior. Lo que hay es un juego paronomástico mazo/marzo como lo han visto, desde la edición de Lázaro, casi todos los anotadores del *Buscón*. Y el mismo juego paronomástico tenemos en este romance.

85 - **pecaviejero** : neologismo chistoso : 'que peca en viejas, rufián de viejas'. Para la especialización de "pecado" en el sentido de pecado carnal, muy frecuente en Quevedo, ver Alonso Hernández.

87 - **gajes** : "Salario, estipendio /.../ que corresponde

a la ocupación, servicio, ministerio o empleo" (Aut.). Puede haber, secundariamente, otras connotaciones con el sentido de germanía "Tributo que los rufianes de poca categoría o los ladrones pagan a los principales" (Alonso Hernández) o mejor 'dinero que el rufián saca de la prostituta' (que parece ser el mejor sentido del vocablo a juzgar por el texto aducido por Alonso Hernández, de Quifones de Benavente: "tantos jayanes del hampa / tiran gajes, censos cobran, / de las hizas y las marcas").

88 - **ad honorem** : 'prefiere una vieja con beneficios a una joven menos rentable, como un cargo o empleo honorario'. El uso de latinismos burlescos más o menos macarrónicos es frecuente en Quevedo : ver mi *Poesía satírico burlesca*, pp. 182-185.

poco siglo : 'mujer joven'.

90 - **ab initio** : "Locución puramente latina que vale lo mismo que desde el principio y vulgarmente se suele usar en términos jocosos por desde el principio del mundo, por cosa antiquísima y muy vieja" (Aut.). Quevedo lo usa constantemente en sus burlas a las viejas : 738:45-46 "aquí, meciendo la vieja / el visaje de ab initio": 748:20 "mancebida de ab initio"; 770:65-66 "ahora se está una dueña / desnudando el ab initio"...

91 - **profundos** : iguala a la dueña con el infierno. "Profundo" es "El infierno de los condenados y el de las almas del paganismo", DRAE. Para la consideración peyorativa de la dueña, con las acusaciones siguientes y otras, ver Arco y Garay, *La dueña en la literatura española*, en *Revista de literatura*, III, 1953, pp. 293-344. Para la dueña en Quevedo, núms. 521, 536, 564, 579, o el libro de Mas citado *Caricature de la femme*, pp. 63-69.

93-96 - La acusación de golosas a las dueñas es tópica : 'se guardan el caldo y ponen empanadas y trozos de tocino en las amplias mangas de sus vestidos'. No creo que mangas signifique aquí 'maletas', como anota Blecua en *Poesía original*: las mangas se usaban como bolsillos: ver *Lazarillo de Manzanares*, "vino una dellas con una manga llena de ciruelas de Génova" (p. 44), "Yo la aconsejaría que, quando saliese de casa con ayre, se echasse unas bolas de bronce o hierro en las mangas" (p. 135), "Sacará el rosario de la manga y pedirá el espejo" (p. 144). Puede haber otras

sugerencias más obscenas en ese "caldo viejo" (ver el vocabulario de la *Poesía erótica* cit.) y en esas "mangas" ("hacer mangas : practicar su oficio la prostituta de tipo privado /.../ relaciones que una prostituta mantiene con sus clientes /.../ fuera del principal y para mantener a éste con lo que otros le dan" (Alonso Hernández), definición que sienta bien al texto : 'con sus mangas comemos' viene a decir Villodres.

95 - **repulgos de empanadas** : repulgo "se aplica también a la gracia y adorno exterior que hacen a las empanadas o pasteles alrededor de las masas" (Aut., con este texto de Quevedo). Ver la nota de los editores de *Poesía erótica*, pp. 230-231 para otros testimonios y comentarios. Era frecuente el juego con repulgo de empanada y repulgo de las tocas de las dueñas y beatas.

99 - **bubas** : "El mal que llaman francés que tanto ha cundido por todo el mundo /.../ Buba es nombre francés y vale pústula, porque las bubas /.../ arrojan a la cara y a la cabeza unas postillas que es forzoso andar el paciente lleno de botanas" (Cov.). Motivo tópico en la poesía de ambiente rufianesco : núms. 518,565,689,694,695,724,728,729,744,757,759,760,794,850,851,864. Ver para este motivo mi *Poesía satírico burlesca*, pp. 171-172.

100 - **zarza** : zarzaparrilla, remedio contra la sífilis. Ver 518:12; 654:32; 695:1-4 "A Marica la Chupona / las goteras de su cama / la metieron la salud / a la venta de la zarza". Ver Alonso Hernández.

102 - **engravedar** : "Mesurar el rostro, manifestar señorío en la persona, haciendo alarde de tener poder y representación. Es voz inventada y formada de la preposición en y del nombre gravedad" (Aut., con este testimonio de Quevedo).

frontispicio : la cara; voz festiva en esta acepción (Aut.).

107 - **jábega** : las redes de pescar y la maroma para arrastrar el copo hasta la playa. Los jabegueros eran asimilados a pícaros : en germanía "jábega" significa también "junta de pícaros o rufianes" y "lugar donde se reunían" (Alonso Hernández); "gente de la jábega", 'pícaros'. Maricomino envía a Villodres a trabajar a la jábega, a la vez que lo trata de pícaro. Recuerdese la pintura cervan-

tina de las almadrabas en *La ilustre fregona*.

109 - **mozo de sillas** : otro oficio de pícaros :515:1;850:
109-112 "Baldorro es mozo de sillas,/ y lacayo Matorral,/ que Dios por ese camino / los ha querido llamar"; 855:161...

111 - **mi negro** : sobre los esclavos negros en la época ver Arco y Garay, *La sociedad española en las obras dramáticas de Lope*, pp. 618-623.

112 - Cargarán con su silla de manos un negro y un blanco. Juega con la frase "blanco y tinto" que "ordinariamente se entiende y dice del vino sin nombrarle" (Aut.). Puede ser mero floreo lúdico o sugerir que ambos son unos borrachos.

113-114 - 'Pero si quiere vivir con oficio de ladrón...'. "Pellizco" : "latrocinio, sobre todo cuando es el de una bolsa de dinero" (Alonso Hernández, con este texto de Quevedo como ilustración). "Pellizcar, metafóricamente se toma por hurtar" (Aut., Alonso Hernández). Para el v. 113 enmiendo la lectura que ofrece Blecua : "retocar", que cambio por "retozar". Blecua señala en *Obra Poética*, III, p. 10 el error del manuscrito que le sirve de base al escribir en el v. 115 "boçal" sin la cedilla (debe ser **boçal-bozal**- con cedilla). Lo mismo a mi juicio sucede en este v. 113 : el manuscrito debiera traer retoçar, forma que ofrece Cov. "Retozar bolsas" es expresión usual para indicar el robo : ver núm. 542 "Ladrón que se despidió de sus instrumentos" : "estos dos garabatos sazonados / con quien todo ventana se retoza" (vv. 5-6); o el texto de Quiñones que cita Alonso Hernández s.v. "pellizcar" : "y sirviendo a un mercader / de hacienda aterciopelada / le pellizcó los talegos / y le retozó la plata".

115-116 - **bozal** : posiblemente la mención del negro le ha sugerido el juego con la palabra "bozal", asociada a "negro" ("El inculto y que está por desbastar y pulir. Es epíteto que ordinariamente se da a los negros", Aut.). Aquí puede actualizar el sentido de "nuevo y principiante en alguna facultad o arte : y asimismo por el que apenas tiene conocimiento práctico y experiencia en alguna materia" (Aut.). Ver Alonso Hernández. Un primer sentido de los versos podría ser : 'si no quiere aceptar mi proposición y prefiere robar y acabar en la horca con otro ladrón inexperto e ignorante...'. El bozal puede aludir tam-

bién a la sogá o a la caperuza que se ponía a los condenados (ver Lope, *Gatomaquia*, silva 6, vv. 401-402), por analogía con el bozal que se ponía a los caballos. El bozal iba adornado de campanillas de oro, plata o casca- beles (Aut., Cov.). La expresión "bozal de campanillas" va, probablemente, más allá de su sentido literal, y es difícil señalar los límites alusivos. Otra posibilidad significativa podría basarse en "campanilla", 'la úvula o gallillo' y por metonimia 'garganta' (ver Aut.) : esto es, la sogá de la horca sería como un bozal que no se pone sobre el bozo, sino en la campanilla o garganta, es un bozal de campanillas. Las "campanillas " o "música de campanillas" podía además significar la ejecución del delincuente, que se anunciaba con el toque de campanillas (ver Alonso Hernández con diversos testimonios). Y, en fin, es posible ver la imagen grotesca del ahorcado colgado de la horca como una campanilla o campana de su soporte.

pino : en germanía 'la horca' (Alonso Hernández) : ver 547:8.

117 - **de mampuesto** : "Modo adverbial que significa de prevención" (Aut.) : le tienen ya preparadas las misas (sacrificios del altar) de difunto.

119-120 - Son dos capellanes porque están dispuestas a rezarle los responsos o hacerle misas.

señora madre : el uso sintáctico de "señor", "señora", sin presentador es normal en personajes vulgares y rufianescos : ver Calderón, *A secreto agravio secreta venganza*, III, XII, "*Manrique*.- Mejor es / dejarlo para después / que sale al campo señora"; *Lazarillo de Manzanares*, p. 45 "la tal yva a la açotea, en vida de señor, a atalayar si venía para avisarle a él".

120 - **lampiños** : porque son mujeres; pero alude a la "barba sacerdotal" rapada, característica de los clérigos : 852:61-62 "Más raso voy que día bueno, / con barba sacerdotal"; 855:85; o el refrán que menciona Cov., s.v. "barba": "la barba del clérigo, rapada le nace pelo".

APÉNDICE

Material de consulta orientativo

Las pesquisas para el desvelamiento de los textos pueden ser muy complejas. El casuismo es interminable; la índole de la anotación filológica hace prácticamente imposible la elaboración de un repertorio de consulta sistemático. Muchas veces, no obstante, el manejo de un conjunto básico de materiales (que podría empezar por una enciclopedia como la conocida Universal de Espasa) resulta muy útil. La lista que sigue (27) no tiene otro objeto que indicar de manera orientativa una selección elemental. Enumero y ordeno empíricamente los materiales que más me han ayudado en diversas ocasiones a la hora de anotar textos áureos. Naturalmente quedan fuera otros muchos que han sido también de gran utilidad, pero mi objetivo en este punto es, como digo, meramente indicativo. Doy las ediciones más asequibles que he podido localizar.

1 - DICCIONARIOS Y REPERTORIOS LÉXICOS VARIOS

- ALONSO, M., *Enciclopedia del idioma*, Madrid, Aguilar, 1958.
- ALONSO HERNÁNDEZ, J.L., *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad, 1977.
- *El lenguaje de los maleantes españoles de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, Universidad, 1979.
- ALZIEU, P., JAMMES, R., y LISSORGUES, Y., "Vocabulario de su edición de *Floresta de poesías eróticas del Siglo de Oro*, Toulouse, France-Ibérie Recherche, 1975. Y ahora en *Poesía erótica del Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica, 1984.
- ARNAUD, E., *Claves para entender los epigramas, epitafios y seguidillas de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo*, en *Críticón*, 16, 1981, pp. 65-105.
- COROMINAS, J., *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 1954.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980.

(27) Adopto con leves modificaciones la que doy en "Anotación filológica de textos barrocos".

- COVARRUBIAS, S., *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Turner, 1979.
- Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos, 1963.
- Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia, 1984.
- Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid, Real Academia, 1960.
- FONTECHA, C., *Glosario de voces comentadas en ediciones de textos clásicos*, Madrid, 1941.
- GILI GAYA, S., *Tesoro lexicográfico*, Madrid, CSIC, 1960 (hasta la letra E).
- HILL, J.M., *Voces germanescas*, Bloomington, 1949.
- HUERTA CALVO, J., *Cómico y femenino bureo*, en *Criticón*, 24, 1983, Ver "Ensayo de un vocabulario erótico de los entremeses del Siglo de Oro", pp. 39-68.
- MIR Y NOGUERA, J., *Rebusco de voces castizas*, Madrid, Sáenz de Jubera, 1907.
- MOLINER, M., *Diccionario del uso del español*, Madrid, Gredos, 1966.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F., *2500 voces castizas*, Madrid, 1922.
- SESE, B., *Vocabulaire de l'espagnol classique*, Paris, Sedes, 1975.

2 - VOCABULARIOS PARTICULARES

- ALEMANY Y SELFA, B., *Vocabulario de las obras completas de don Luis de Góngora*, Madrid, 1930.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, C., *Vocabulario de las obras completas de don Francisco de Quevedo*, Madrid, 1957 : tres tomos mecanografiados en la Biblioteca Nacional de Madrid, signaturas 21521-22-23.
- *Vocabulario de Cervantes*, Madrid, Real Academia, 1962.
- *Vocabulario completo de Lope de Vega*, Madrid, Real Academia, 1971.
- FLASCHE, H., (ed.), *Concordancia aplicada a las obras de Calderón*, Hildesheim, Georg Olms, 1980 (publicadas ya las de los autos sacramentales).

3 - SOCIEDAD Y COSTUMBRES. DOCUMENTACIÓN GENERAL

- ARCO Y GARAY, R., *La sociedad española en las obras dramáticas de*

Lope, Madrid, Escelicer, 1941.

- *La sociedad española en las obras de Cervantes*, Madrid, 1951.

BARRIONUEVO, J., *Avisos*, BAE, núms. 221-222.

CARO BAROJA, J., *Estudios sobre la vida tradicional española*, Barcelona, Península, 1968.

DEFORNEAUX, M., *La vida cotidiana en la España del Siglo de Oro*, Barcelona, Argos Vergara, 1983.

DELEITO Y PIÑUELA, J., *El rey se divierte*, Madrid, Espasa-Calpe, 1935.

- *Sólo Madrid es corte*, Madrid, Espasa-Calpe, 1953.

- *También se divierte el pueblo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1954.

- *La mujer, la casa y la moda*, Madrid, Espasa-Calpe, 1966.

- *La mala vida en la España de Felipe IV*, Madrid, Espasa-Calpe, 1967.

HERRERO GARCÍA, M., *Ideas de los españoles del siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1966.

- *Madrid en el teatro*, Madrid, CSIC, 1963.

- *Oficios populares en la sociedad de Lope de Vega*, Madrid, Castalia, 1977.

SANTA MARINA, L., *La vida cotidiana en nuestros clásicos*, Madrid, CSIC, 1948.

VALBUENA PRAT, A., *La vida española en la Edad de Oro*, Barcelona, Alberto Martín, 1943.

4 - REFRANES. ELEMENTOS FOLKLÓRICOS VARIOS

CEJADOR, J., *Refranero castellano*, Madrid, 1976.

CORREAS, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Madrid, 1924.

CHEVALIER, M., *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1975.

DEL ROSAL, F., *La razón de algunos refranes*, ed. Bussell Thompson, London, Tamesis, 1975.

- ESPINOSA, F. de, *Refranero (1527-1547)*, ed. O'Kane, Madrid, 1968.
- MAL LARA, J., *Philosophia vulgar*, ed. Vilanova, Barcelona, Seleccion de bibliófilas, 1958-1959.
- MARTÍNEZ KLEISER, L., *Refranero general ideológico español*, Madrid, Hernando, 1978.
- MONTOTO, L., *Personajes, personas y personillas que corren por las tierras de ambas Castillas*, Sevilla, Gironés, 1921-1922.
- PASQUARIELLO, A., y SÁNCHEZ ESCRIBANO, F., *Más personajes, personas y personillas del refranero español*, New York, 1959.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F., *Más de 21000 refranes castellanos*, Madrid, 1926.

- 12600 refranes más, Madrid, 1930.

- SBARRI, J.M., *El refranero general español*, Madrid, Atlas, 1980.
- THOMPSON, S., *Motif-Index of Folk-Literature*, Bloomington, 1966.

5 - MOTIVOS BÍBLICOS Y RELIGIOSOS

- Diccionario de la Biblia*, Barcelona, Herder, 1967.
- Novae Concordantiae Bibliorum Sacrorum*, Stuttgart, Fronsman & Holzboog, 1977.
- REAU, L., *Iconographie de l'art chrétien*, Paris, PUF, 1958.

6 - MITOLOGÍA

- COSSÍO, J.M., *Fábulas mitológicas en España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1952.
- FALCÓN, C. y otros, *Diccionario de mitología clásica*, Madrid, Alianza, 1980.
- GREGOIRE, L., *Dictionnaire encyclopédique d'histoire, de biographie, de mythologie*, Paris, Garnier, 1965.
- GRIMAL, P., *Mitologías*, Barcelona, Planeta, 1970.
- RUIZ ELVIRA, A., *Mitología clásica*, Madrid, Gredos, 1975.

7 - ALGUNAS EDICIONES ANOTADAS QUE APORTAN ÍNDICES Y REPER- TORIOS ÚTILES

- ALEMÁN, M., *Guzmán de Alfarache*, ed. F. Rico, Barcelona, Planeta, 1983.

- CERVANTES, M., *El casamiento engañoso y el coloquio de los perros*, ed. González de Amezúa, Madrid, 1912.
- *Novelas ejemplares*, ed. Rodríguez Marín, Madrid, Clásicos castellanos, 1928.
 - *El Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Atlas, 1949, ed. en 10 vols. de Rodríguez Marín; o la de Rodríguez Marín también en Clásicos castellanos, núms. 4, 6, 8, 10, 13, 16, 19, 22.
- QUEVEDO, F. de, *Poesía original*, ed. J.M. Blecua, Barcelona, Planeta, 1971.
- *La hora de todos y la Fortuna con seso*, ed. Dupont, Geneste y Bourg, Paris, Aubier, 1980.
 - *Poesía varia*, ed. J.O. Crosby, Madrid, Cátedra, 1981.
 - "Sonetos satírico burlescos anotados", en ARELLANO, I., *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eúnsa, 1984.
- RUEDA, L. de, *Pasos*, notas de F. González Ollé, Madrid, Cátedra, 1981 (texto establecido por V. Tusón).
- VEGA, L. de, *La Dorotea*, ed. Morby, Valencia, Castalia, 1958.



Resumen. ARELLANO, Ignacio. En torno a la anotación filológica de textos áureos y un ejemplo quevediano: el romance "Hagamos cuenta con pago". En *Críticón* (Toulouse), 31, 1985, pp. 5-43.

Reflexiones sobre los criterios de anotación filológica de textos barrocos, ilustrados con diversos ejemplos. Se realiza un ejercicio de anotación filológica del romance de Quevedo "Hagamos cuenta con pago", que muestra la necesidad de una nutrida anotación que desvele el complejo conceptismo del poema y que posibilite cualquier acercamiento posterior con otros instrumentos críticos. Se añade una lista orientativa de material de consulta dirigido al trabajo de anotación de textos áureos.

Résumé.

Réflexions sur les critères de l'annotation philologique de textes du XVII^e siècle, avec plusieurs exemples. Edition annotée du romance de Quevedo "Hagamos

cuenta con pago", qui montre la nécessité d'une annotation massive permettant l'accès au conceptisme de l'oeuvre et donc à son étude proprement littéraire. Bibliographie sur l'annotation de textes du Siècle d'Or.

Summary.

This focuses upon the criteria of philological annotation of seventeenth century texts and proposes various examples. It includes an annotation of the romance of Quevedo : "Hagamos cuenta con pago", and I. Arellano shows the need for an abundant annotation which gives a better understanding of "conceptismo" in the "romance" and of the literary analysis. He also includes a bibliography concerning annotation of texts of the Spanish Golden Age.

Palabras clave. Edición de textos áureos. Poesía satírico burlesca de Quevedo.

